

A propósito de...

31 DE MAYO

NUESTRA SEÑORA

DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



Un día del mes de Mayo, el padre Menni, fue a Madrid con María Josefa para suplicar al cardenal arzobispo Primado se dignase conceder la licencia canónica para que pudieran vestir santo hábito. No sólo dio su aprobación el arzobispo, sino que determinó que las primeras novicias sólo permanecieran en período de noviciado un año.

La segunda quincena del mes de mayo la dedicó el Padre a unos Ejercicios Espirituales de reparación para la toma de hábito. Los ejercicios concluyeron el 31 de mayo, fiesta de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. El Padre Menni les habló enfervorizado: "Vuestra elección es todo un desposorio de amor...".

Bien merece la pena respetar el ceñido lenguaje del cronista de la época. El Padre oyó en confesión general a todas. Bendijo los hábitos ante el cuadro de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, se retiraron para despojarse del vestido seglar y, vestidas con el hábito se presentaron de nuevo ante el Padre. Tras esto, fueron todos, gozosos, y con la emoción consentida, a la capilla de los Hermanos para participar en la Santa Misa y recibir la Sagrada Comunión. Luego fueron a la parroquia del pueblo, donde D. Cecilio, el párroco, les dijo otra Misa, concluida la cual, les invitó a desayunar.

El cardenal había impuesto al padre Menni el deber de dirigir las espiritualmente y la redacción de las primeras Constituciones. Y, el 31 de mayo de 1881, quedó fijado, como el día de la fundación del Instituto de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

(Extractado de la obra "Luz en las sombras" de Miguel Angel Velasco)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

4 DE JUNIO 2023

SANTÍSIMA TRINIDAD

Año XV. nº: 825



Palabra de Dios:

ÉXODO 34, 4b-6. 8-9.

Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso.

SALMO: Dn 3, 52-56.

A ti gloria y alabanza por los siglos.

2CORINTIOS 13, 11-13.

La gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo.

JUAN 3, 16-18.

Dios mandó su Hijo, para que el mundo se salve por él.

No siempre se nos hace fácil a los cristianos relacionarnos de manera concreta y viva con el misterio de Dios confesado como Trinidad. Sin embargo, la crisis religiosa nos está invitando a cuidar más que nunca una relación personal, sana y gratificante con él. Jesús, el Misterio de Dios hecho carne en el Profeta de Galilea, es el mejor punto de partida para reavivar una fe sencilla.

¿Cómo vivir ante el Padre? Jesús nos enseña dos actitudes básicas. En primer lugar, una confianza total. El Padre es bueno. Nos quiere sin fin. Nada le importa más que nuestro bien. Podemos confiar en él sin miedos, recelos, cálculos o estrategias. Vivir es confiar en el Amor como misterio último de todo.

En segundo lugar, una docilidad incondicional. Es bueno vivir atentos a la voluntad de ese Padre, pues sólo quiere una vida más digna para todos. No hay una manera de vivir más sana y acertada. Esta es la motivación secreta de quien vive ante el misterio de la realidad desde la fe en un Dios Padre.

¿Qué es vivir con el Hijo de Dios encarnado? En primer lugar, seguir a Jesús: conocerlo, creerle, sintonizar con él, aprender a vivir siguiendo sus pasos. Mirar la vida como la miraba él; tratar a las personas como él las trataba; sembrar signos de bondad y de libertad creadora como hacía él. Vivir haciendo la vida más humana. Así vive Dios cuando se encarna. Para un cristiano no hay otro modo de vivir más apasionante.

En segundo lugar, colaborar en el Proyecto de Dios que Jesús pone en marcha siguiendo la voluntad del Padre. No podemos permanecer pasivos. A los que lloran Dios los quiere ver riendo, a los que tienen hambre los quiere ver comiendo. Hemos de cambiar las cosas para que la vida sea vida para todos. Este Proyecto que Jesús llama "reino de Dios" es el marco, la orientación y el horizonte que se nos propone desde el misterio último de Dios para hacer la vida más humana.

¿Qué es vivir animados por el Espíritu Santo? En primer lugar, vivir animados por el amor. Así se desprende de toda la trayectoria de Jesús. Lo esencial es vivirlo todo con amor y desde el amor. Nada hay más importante. El amor es la fuerza que pone sentido, verdad y esperanza en nuestra existencia. Es el amor el que nos salva de tantas torpezas, errores y miserias.

Por último, quien vive "ungido por el Espíritu de Dios" se siente enviado de manera especial a anunciar a los pobres la Buena Noticia. Su vida tiene fuerza liberadora para los cautivos; pone luz en quienes viven ciegos; es un regalo para quienes se sienten desgraciados.

José Antonio Pagola



"Debéis ser Templo Sagrado en donde mora el Señor. Pensadlo bien y estremeceos profundamente, pues Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, quieren morar en vuestros corazones, día y noche".

San Benito Menni. (c.493)

Oración a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo

Quisiera despojar mi oración Padre,
de toda palabra preconcebida,
Quisiera adormecer mis sentidos
para dejarme guiar tan sólo por Ti,
y pensar que no soy nada.

Quisiera que me empapes de Fe viva Jesús,
para transmitir la Fe serena, la Fe de la esperanza
y la Fe de la alegría a todo el mundo,
y seguir pensando que no soy nada.

Quisiera que me des, oh Espíritu Santo,
el don del amor y la caridad,
para recoger al caído y brindarle
Tu mano y consuelo, y pensar aún,
que no soy nada.

Quisiera que me ayudes, Virgen María,
a siempre recordar tu santa vida
para que yo pueda encontrar en ella
la inspiración de mis días,
sin olvidar que yo... yo no soy nada.
Porque siendo nada, sabré que sin Ti Señor,
no puedo hacer nada. AMÉN

